

Dios, el Legislador

Pr. Alfredo Padilla Chávez

¿Por qué es importante sujetarse a reglas al jugar algún deporte? ¿Cómo podría cambiar el juego si todas las reglas se eliminaran, o una gran parte de ellas? ¿Sería posible practicar ese deporte?

“La sujeción a Dios significa la rehabilitación de uno mismo, de la verdadera gloria y dignidad del hombre. La Ley divina, a la cual somos inducidos a sujetarnos, es la „ley de libertad” (Santiago 2:12)” (El Deseado de todas las gentes, pp. 431, 432).

¿Qué revela la ley acerca de Dios? Y ¿Qué resultados trae el guardar la ley en la vida del creyente?

I LA JUSTICIA DE DIOS EN LA LEY

a. Establecida antes del Sinaí

- **¿Qué revela la afirmación de Dios “No has considerado a mi siervo Job”?**

 “Y Jehová dijo a Satanás: ¿No has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal?” (Job 1:8)

- En el libro de Job, el más antiguo de la Biblia, encontramos a Dios elogiando la rectitud de Job. Obviamente revela que existía una norma del bien y del mal en el contexto del carácter de Dios. Job vivió muchos años antes del Éxodo.

El Génesis menciona la existencia de la Ley de Dios mucho antes del Sinaí. Génesis 1 y 2 describen la perfecta Creación de Dios. Génesis 3 registra la caída de Adán y Eva. En el capítulo siguiente aparece el primer homicidio revelando la existencia de una norma, una ley.

Mucho antes del Sinaí, Dios mencionó el asesinato en el pacto que estableció con Noé después del Diluvio (Génesis 9:6). En el hebreo, Génesis 26:5 usa cuatro palabras diferentes, *mshmart*, *mzvot*, *huqot*, y *torot* (de Tora, “la ley”) para describir lo que Abraham obedeció. Entre todos ellos, estaban los Diez Mandamientos. Cuando Jacob, a pedido de Dios, regresó a Bet-el para edificar un altar al Señor, sintió la necesidad de un reavivamiento de su clan y pidió que se quitase los dioses de su idolatría. (Génesis 35:2, 3).

b. Confirmada en el Sinaí

- **¿Cómo reaccionaron los israelitas en la recepción de la ley?**

- 📖 *“Todo el pueblo observaba el estruendo y los relámpagos, y el sonido de la bocina, y el monte que humeaba; y viéndolo el pueblo, temblaron, y se pusieron de lejos” (Éxodo 20:18).*

- “Cuando se les presentó la gran norma de la justicia divina, comprendieron como nunca antes el carácter ofensivo del pecado y de su propia culpabilidad ante los ojos de un Dios santo. Huyeron del monte con miedo y santo respeto” (*Patriarcas y profetas*, p. 318).

El pueblo de Israel después de recibir la ley de Dios (Deuteronomio 5:22), recibió instrucciones de construir un santuario, que les revelaría el plan de salvación. La Ley había de señalar a la gente la Cruz, y su necesidad de expiación y redención (Romanos 7:13).

Cuando el pueblo estuvo frente a frente con el Dador de la ley y juez de toda la tierra, experimentó algo del “temor del Señor” (2 Corintios 5:11).

II EL AMOR DE DIOS EN LA LEY

a. Como un cerco protector

- **¿De qué modo la Ley es un cerco de protección para el cristiano?**

- 📖 *“Porque toda la ley en esta sola palabra se cumple: Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Gálatas 5:14).*

- Todo gobierno o sistema de vida requiere reglas y normas para operar correctamente. El orden es solo el resultado del respeto a los principios que han sido establecidos. Y Dios tuvo a bien, para protección y bendición del hombre, ofrecerle el cerco protector de los diez mandamientos. “El Señor ha dado sus santos Mandamientos para que sean un muro de protección en torno de sus seres creados” (*Hijos e hijas de Dios*, p. 55). El único propósito de la ley es que el hombre disfrute de vida y bendiciones tanto ahora como durante toda la eternidad en lo físico, mental y espiritual (Romanos 7:10). Si es obedecido, proporcionará justicia y felicidad por doquier

Los últimos seis Mandamientos del Decálogo se ocupan del amor al prójimo, rigen las relaciones del hombre con el hombre, así como los primeros cuatro rigen las relaciones del hombre para con Dios.

III EL CREYENTE Y LA LEY

a. Guardar la ley con actitud

- **¿Qué actitud hay que tener al guardar la ley?**

- 📖 *“¡Oh, cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación” (Salmo 119:97)*

- Podemos leer la ley de Dios, oírla, hablar de ella y hasta predicarla; pero si no amamos sus preceptos, de nada nos aprovechará. La ley y el amor están íntimamente relacionados. “El cumplimiento de la ley es amor” (Romanos 13:10). La ley de Dios sólo puede ser verdaderamente reverenciada y obedecida por un corazón donde mora el amor.

Los israelitas reverenciaban y amaban toda la Ley, que incluía no solo los Diez Mandamientos, sino también todas las reglas y los preceptos que Dios les había dado. Ellos amaban “la verdad” como se les había revelado y como la habían captado. No era un amor a las reglas, sino un amor a un conjunto de criterios y principios que, si los guardaban, les abrirían el camino a muchas bendiciones y promesas, porque Dios les había dado todo eso para su propio bienestar.

IV REFLEXIÓN

La Ley de Dios es una expresión de su carácter y amor. La ley de Dios en nuestros corazones nos permite vivir libres y felices al proporcionarnos dirección y propósito para nuestras vidas.

Alfredo Padilla Chávez
Universidad Adventista del Perú



RECURSOS ESCUELA SABATICA

http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica

<http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es>

Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática